

CARTA DE BOLÍVAR PARA SANTANDER, FECHADA EN LIMA EL 10 DE OCTUBRE DE 1823, EN LA CUAL HAY ABUNDANCIA DE TÓPICOS: APRECIACIONES DEL LIBERTADOR SOBRE LAS CIRCUNSTANCIAS POLÍTICAS DEL MOMENTO EN PERÚ Y COLOMBIA, ASI COMO EN TODA AMERICA. DESAPROBACIÓN DE ALGUNAS DISPOSICIONES DEL CONGRESO. FIRMA EN EL PERÚ DEL TRATADO CON COLOMBIA, ETC.*

Lima, 10 de octubre de 1823.

Mi Querido General:

Ayer recibí una correspondencia de Bogotá y de Panamá por la que sé el combate marítimo del 24 de julio, la capitulación propuesta por Morales y la ocupación de Maracaibo por Manrique el 5 de agosto. Doy a usted la enhorabuena como principal interesado en estos sucesos.

Todo lo que usted me dice en su carta de 6 de julio, que ahora contesto, lo sé yo mejor que usted porque recibo comunicaciones por el Istmo y noticias de Europa por el cabo de Hornos; quiero decir sobre Méjico, Francia, España e Inglaterra; y aun también sucesos militares de Colombia: pero en cuanto a la política de nuestro gobierno poco sé.

Lo que usted me dice sobre paz y armisticio con España me parece muy bien, mas nuestras demandas deben ser conformes a la política del momento que yo no puedo prever de tan lejos y a tanta distancia. Usted sabe cuáles son mis ideas con respecto a los negocios de Colombia y a los de la América entera: soy liberal por egoísmo: deseo la independenciam de todo el continente por evitar una guerra en lo futuro que puede sernos ruinosam entonces por la superioridad de los españoles en hombres y elementos militares que de un modo u otro saldrán de la península después de esta guerra. Además el ejemplo de Buenos Aires nos impone un deber americano que no podemos quebrantar sin vergüenza. Como los españoles duren en el Perú, el sur de Colombia sufrirá una ruina total por el peso de la inmensa guarnición que no pueden mantener como lo tengo experimentado. Mucho me inclina a seguir en todo la convención de Buenos Aires por mil y una razones. En cuanto a Venezuela siempre seré de dictamen que su ruina será sellada el día que no le quede un enemigo en su territorio: ojalá que Puerto Cabello quedase siempre en manos de enemigos; o por lo menos debemos meter allí tres o cuatro mil soldados de hombres que jamás hayan visto a Venezuela. Yo puedo llevar esta guarnición si usted manda buques al Istmo por ella y aun yo mismo la llevaré si es preciso.

Mucho celebro que el Congreso haya dado disposiciones conformes a las miras del poder ejecutivo y que haya aprobado los tratados concluidos por Mosquera, aunque siento la exclusión de los artículos de extradición de criminales y de intervención entre gobiernos: esto es haber destruido las miras del tratado. Así irá ello.

A la verdad estoy escandalizado de la abominación que se ha hecho con Revenga no tanto en Inglaterra como en el senado de Colombia: mucho me ha molestado uno y otro y es infame ciertamente la conducta de Méndez y la del senado; a menos que este último tenga causa legítima para desaprobam la conducta de Revenga. Si usted quiere la segunda edición

del saqueo de Zea mande usted a Marino a Inglaterra; a lo menos las presunciones parecen justificar mi concepto.

Perdóneme usted la llaneza de decirle que los intendentes de Bogotá y de Caracas son eminentemente malos, con ser los mejores hombres del mundo y mis mejores amigos. ¿Dónde diablos se le ha metido a usted en la cabeza que el Marqués del Toro puede servir para intendente? Peñalver es un millón de veces mejor; y sólo Sucre es capaz de aquel destino porque es el venezolano de más mérito que yo conozco, y como Dios le dé una victoria será mi rival en sucesos militares, porque del Ecuador para el sur lo habrá hecho todo hasta el Potosí. En recompensa de aquellos desaciertos reciba usted mi enhorabuena por la sabiduría con que ha quitado del mando a los señores Carrillo, Paredes [1] y Concha [2].

No he recibido la obra de De Pradt de que usted me habla.

Nada he sabido aún del general Sucre después de la última noticia.

El tratado entre Colombia y el Perú se ha firmado aquí conforme se hizo, y yo deseo que en Colombia se ratifique éste a pesar de la oposición que hubo a los dos artículos suprimidos: de otro modo no tendremos seguridad jamás en América.

Soy de usted de todo corazón.

BOLÍVAR.

* De un impreso moderno. "Correspondencia dirigida al General Santander", volumen II, págs. 425-426.

Notas

[1] [General José de la Cruz Paredes, prócer barinés, a quien ya ya hemos descrito.

[2] [Es posible que se trate del militar neogranadino, natural de Buga, José Antonio Concha, quien tomó servicio por la patria en 1822, habiendo dado muestras de gran valor en gran número de batallas.